

Levante

Edición
La Marina Alta

Este periódico utiliza papel reciclado en un 80,5%

EL MERCANTIL VALENCIANO

Jueves, 20 de noviembre de 2008 ■ Levante EL MERCANTIL VALENCIANO

Sobre la agresividad

JULIO Monfort

EL colmo de la incoherencia y la injusticia consiste en convertir en agresores a los que con más frecuencia son agredidos a causa de su debilidad. Eso sí que es una agresión sin paliativos y despiadada. El responsable de la nueva unidad para enfermos mentales graves del hospital Arnau, José Salazar, ya dejó claro con contundencia—otros muchos podrían tomar ejemplo— que en contra de la creencia de que estos pacientes son personas agresivas «este grupo de enfermos —cita textual de la noticia publicada en su día en este diario— tiene más probabilidades de convertirse en víctima del maltrato, abuso, explotación, burlas, esclavitud sexual, palizas y humillaciones que el resto de la población». Es la afirmación de un especialista con años de experiencia, y no la de un periodista o un presentador de televisión. Este estigma secular es tan dañino para quien lo sufre como la desatención hacia estos enfermos, también secular, por parte de la Administración.

La creencia errónea o falsa, como el estigma que aquí se comenta, ni surge de la nada ni obedece a ningún misterio, sino que es consecuencia de una inducción de criterios u opiniones de forma interesa-

da, aunque esos intereses resulten a veces confusos. Nadie se dedica a crear una opinión por deporte. Y cuando se habla de «opinión pública», la responsabilidad de los medios de comunicación, en particular de las tan poderosas cadenas televisivas, es decisiva. El ciudadano se encuentra muy indefenso ante las agresiones de determinados medios.

Las televisiones tienden, salvo raras excepciones, a explotar y exagerar cualquier suceso que implique a un enfermo mental, sin considerar lo más mínimo que, pese a ser casos aislados y esporádicos, proyectan esa imagen violenta a un colectivo de muchas personas que sólo intentan sobrevivir con un mínimo de dignidad. El doctor Salazar debería haber añadido a su lista de humillaciones las que proceden de determinados medios.

La cadena más emblemática en ese ataque sistemático a las personas con patología mental—vaya usted a saber con qué tipo de intereses—, a juicio personal, Antena 3. Los informativos de esta cadena son despiadados a la hora de relacionar cualquier suceso violento, sea nimio o relevante, con un mínimo destello de trastorno psiquiátrico. Mediante esta cuadratura del círculo, inducen a la consideración de cualquier persona enferma como un peligroso agresor. Y como los informativos pueden resultar insuficientes en esta peculiar inquisición, Antena 3 también utiliza sus series de máxima audiencia para denigrar y deshumanizar a cualquier paciente sujeto a tratamiento psiquiátrico.

Quizás esta cadena tenga manía persecutoria hacia la psiquiatría para recuperar los exorcismos religiosos de antaño, con lo cual lo más fácil es atacar el eslabón más débil, con la prepotente y cobarde certeza de que la indefensión es absoluta.